



Hambre 2009

Desarrollo Global

Trazando un Nuevo Curso

Sumario Ejecutivo



breadfortheworld
INSTITUTE

En la sureña provincia Nyanza de Kenya, los niveles de hambre y pobreza son elevados.



Los campesinos de la sureña provincia de Nyanza están bendecidos con una tierra muy fértil para cultivar, pero muchos factores están limitando su productividad.

Hay una villa en esta provincia, cerca de la bahía Alum y al lado este del Lago Victoria, que recibe apoyo del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola de Naciones Unidas (FIDA). En una colina de esta villa, hay un pintoresco lago que resplandece al sol y se ve cercano, como si uno pudiera llegar allí en minutos. Pero las apariencias engañan. Los lugareños, en su mayoría mujeres y niñas, pasan horas caminando cada día con baldes (cubos) para traer agua de este lago.

FIDA, en sociedad con el gobierno de Kenya, ha suministrado fondos para la construcción de una bandeja colectora de agua de lluvia. Gracias a esto, las niñas pueden pasar más tiempo haciendo sus tareas de la escuela. Las mujeres también disponen de más tiempo para trabajar en los campos o para atender las tareas del hogar. FIDA también ha respaldado la construcción de letrinas, mejorando las condiciones sanitarias de la aldea. Pronto habrá una clínica en las cercanías, en la que se ofrecerán drogas antiretrovirales. Los niveles de VIH/SIDA son excepcionalmente elevados en la provincia sureña de Nyanza. Pero los aldeanos no tendrán

que viajar tan lejos para recibir atención médica. Samwell Magai, jefe de la aldea, perdió uno de sus propios hijos como consecuencia de la distancia al hospital más próximo, al que se llega luego de un viaje en bote atravesando el lago. Todos estos proyectos son parte de la estrategia de FIDA de trabajar en la aldea para mejorar la productividad de sus campesinos.

Este es un ejemplo de cómo el desarrollo puede y debe funcionar. FIDA advirtió que diversas cuestiones como higiene, agua potable, cuidado de la salud, educación y agricultura estaban interconectadas, por lo que diseñó una estrategia de desarrollo contemplando todos estos aspectos. Sin embargo, las agencias de ayuda y las personas que trabajan para el desarrollo a veces se ven restringidas, carecen de la flexibilidad y de los recursos necesarios para enfrentar con éxito estas realidades complejas. Muy frecuentemente los programas de Estados Unidos de asistencia para el desarrollo se ven afectados por estas situaciones. Para ayudar a la gente en aldeas como ésta a ingresar al siglo 21, Estados Unidos tiene que mejorar las modalidades con las que provee ayuda para el desarrollo.

Desarrollo es el Objetivo

Los desafíos al desarrollo son reales pero no insuperables. Existen pruebas suficientes de que se han obtenido y se pueden obtener grandes logros. El éxito depende del compromiso de los propios países en desarrollo, un compromiso que tiene que incluir la promoción de buenos gobiernos y la construcción de instituciones fuertes, el establecimiento de la paz y la estabilidad, y la preservación y el respeto de los recursos ambientales. Para lograr que el desarrollo alcance resultados a gran escala, similar a la imaginada cuando se adoptaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en el 2000, los países desarrollados también tienen que cumplir su parte, suministrando la tan necesitada asistencia y asegurando que las demás políticas puestas en práctica no dañen el desarrollo. Esta asociación entre los mundos desarrollado y en desarrollo es la clave para lograr los ODM. Se requerirá un esfuerzo redoblado de parte de todos los involucrados. Seguir “como si todo fuera igual” significará que la esperanza de alcanzar los ODM se perderá de vista.

Vistos en conjunto, los ODM representan una visión integral del desarrollo humano—visión caracterizada por dignidad, igualdad, y oportunidad para todos. Los ODM incluyen la reducción de la pobreza y del hambre, el incremento de la inscripción en escuelas, la potenciación (empoderamiento) de mujeres y niñas, la reducción de la mortalidad infantil, el mejoramiento de la salud maternal, el freno y reversión de la propagación de las enfermedades mortales, y la garantía de la sostenibilidad ambiental.

Invertir en el desarrollo es en el interés de todos. Como Americanos, nosotros a veces nos olvidamos lo cerca que estamos del mundo en desarrollo. Pero la gripe aviar originada en una remota parte de Asia puede subir a un avión y arribar a Estados Unidos en cuestión de días o incluso horas. Similarmente, los gases invernadero producidos en Estados Unidos tienen consecuencias para los campesinos en toda



Margaret W. Nea

Una de las Metas de Desarrollo del Milenio es lograr la educación primaria universal. En la mayoría de las regiones la matrícula ha sobrepasado el 90 por ciento.

África. Si bien las fronteras no se están desvaneciendo y los océanos continúan separando continentes, nadie en Estados Unidos puede darse el lujo de ignorar lo que sucede en el mundo en desarrollo.

Para Estados Unidos, los réditos de su inversión se concretan en la forma de seguridad, paz, y una mejora de la reputación del país en el mundo en momentos en que ésta ha alcanzado niveles históricamente bajos. En términos económicos, se traduce en la apertura de nuevos mercados de exportación para productos y servicios de Estados Unidos, y una mayor disponibilidad de productos para los consumidores en Estados Unidos gracias a nuevas importaciones. A esto también se agrega la satisfacción de saber que no sólo la prosperidad se está poniendo al alcance de una mayor cantidad de personas, sino que Estados Unidos ha tenido un rol importante en este esfuerzo.

Las últimas décadas han mostrado que los países están dispuestos a aprovechar oportunidades para escapar de la pobreza y que enormes cantidades de personas logran enormes avances y mejoras. India y China, los dos países más grandes del mundo, han reducido la pobreza dramáticamente y son ahora protagonistas importantes en la economía global. Como son gigantes formidables, frecuentemente

se focaliza la atención solamente en estos dos países, pero el progreso se ha observado en numerosos lugares. Entre 1993 y 2006, Vietnam redujo la pobreza extrema desde el 58 al 16 por ciento. Ghana y Chile, dos países muy diferentes y situados en distintos hemisferios, han logrado extraordinarios progresos contra el hambre. Países en África, con un fuerte apoyo de agencias de ayuda, están luchando con éxito contra las enfermedades infecciosas. Y alrededor de todo el mundo, decenas de millones de niños están asistiendo a clases, niños que una década atrás no hubieran tenido esta oportunidad.

El Desafío del Hambre

Mientras que la primera década del siglo 21 va concluyendo, el mundo enfrenta un desafío de hambre como jamás se ha visto en los últimos 50 años. Un aumento pronunciado en los precios de los alimentos y los combustibles ha revertido parte del progreso obtenido en décadas recientes, y ahora una crisis financiera global amenaza con causar daños aún mayores. Más de una década ha transcurrido desde que los precios se incrementaran con la velocidad con la que se incrementan en la actualidad. A diferencia de alzas anteriores en los precios mundiales de alimentos, se espera que los precios elevados de hoy permanezcan en estos niveles por una década, o quizás más.

En poco menos de dos años, el número de personas que vive en niveles de pobreza se ha incrementado en 100 millones y el número de gente que sufre hambre en más de 75 millones. Subsistiendo en

base a una dieta de alimentos básicos, las familias pobres estaban gastando la mitad o más de la mitad de sus ingresos en comida, incluso antes de este reciente aumento de los precios. Los altos costos de los alimentos han agregado una carga abrumadora para las personas más vulnerables y peor alimentadas, especialmente las madres y los bebés. Para enfrentar estos altos costos, las familias pobres han tenido que reducir la cantidad de alimentos que consumen; elegir alimentos más baratos y menos nutritivos; renunciar a algunas comidas; y/o reducir otros gastos como el pago de atención



Todd Post

Mujeres Etiopías como estas hicieron líneas diariamente en el 2008 para recibir asistencia de comida internacional, un año cuando el alza de los precios de los alimentos apretó mas sus limites para alimentar a sus hijos.

médica o renunciar a enviar a sus hijos a la escuela. Los más pobres enfrentan esta situación reduciendo su alimentación a una comida por día e ingiriendo alimentos de hambruna: raíces, hierbas, tortas de barro.

Diversos factores explican el aumento de los precios. Irónicamente, uno es el progreso contra la pobreza en China, India, y otros países adonde se observa un rápido desarrollo; estas personas que han abandonado niveles de pobreza incrementan su demanda por alimentos y ello ha provocado un aumento de sus precios. En tanto, la productividad agrícola no se ha incrementado en un ritmo similar al incremento de la demanda y las sequías en países productores de granos como Australia han disminuido incluso la oferta. El rápido incremento de los precios del petróleo se ha constituido en otro factor dado que el petróleo es utilizado en cada fase de la producción agrícola, tanto para los fertilizantes usados al plantar las semillas como para el combustible requerido para transportar la producción al mercado. A su vez, años de malas políticas tienen también al menos parte de la responsabilidad en el súbito aumento de los precios. Mientras los países desarrollados estuvieron protegiendo a sus productores agrícolas—pagando subsidios que abarataron sus productos y perjudicaron a los de los países pobres, manteniendo elevadas tarifas que impidieron el ingreso de importaciones e imponiendo restricciones a las exportaciones para proteger su propia oferta de alimentos—el sector agrícola de muchos países en desarrollo fue devastado. Países en desarrollo que fueron productores auto-suficientes de alimentos se transformaron en importadores netos de alimentos. Más recientemente, las políticas en los países ricos han alentado a sus productores a desviar cultivos desde la producción de alimentos hacia la producción de biocombustibles.

En este momento, un incremento de la producción agrícola en los países en desarrollo mejoraría la seguridad alimenticia de estos países y conduciría a mayores ganancias para sus agricultores. Desafortunadamente, la mayoría de los agricultores de los países en desarrollo no están en condiciones de incrementar sus siembras en respuesta a los altos costos de sus productos, porque carecen de los recursos necesarios. Durante décadas, muy poco se ha hecho para mejorar la infraestructura rural—redes de transporte, plantas de almacenamiento, sistemas de riego, herramientas agrícolas apropiadas, servicios de extensión agrícola, y mejoras en las variedades de semillas—ya que ni los gobiernos de los países en desarrollo ni las agencias nacionales e internacionales de ayuda hicieron suficiente énfasis en su necesidad y efectuaron escasas inversiones en el sector de la agricultura.

Invertir en el Desarrollo

La seguridad alimenticia a largo plazo depende de un incremento en la productividad agrícola así como del aumento de los ingresos potenciales de la gente pobre. El crecimiento del sector agrícola y de la economía rural es crucial. Es válido sostener que la crisis global de hambre pudo haberse evitado con mayores inversiones a lo largo de los años para mejorar la productividad agrícola en los países en desarrollo, especialmente en África.

La promoción de la seguridad alimenticia continúa siendo un importante componente de la ayuda exterior de Estados Unidos, pero los recursos de la seguridad alimenticia están fuertemente orientados hacia el suministro de ayuda para personas que padecen de hambre en crisis o emergencias humanitarias. En lugar de concentrar esfuerzos en incrementar la productividad agrícola en los países pobres y con inseguridad alimenticia crónica, a Estados Unidos le ha resultado más sencillo



Asistencia de desarrollo efectiva permite a las personas escapar de la malnutrición, analfabetismo y enfermedad.

responder al hambre y a la desnutrición brindando ayuda alimentaria. El incremento de los precios de los alimentos, sin embargo, ha empujado a una mayor cantidad de personas hacia el hambre y la desnutrición, que el número de personas que reciben ayuda anualmente a través de la ayuda alimentaria de emergencia.

El gasto de Estados Unidos en desarrollo internacional es, en términos de dólares, el mayor del mundo (aunque como porcentaje del ingreso nacional, gastamos mucho menos que la mayoría de los países ricos). Esta contribución de Estados Unidos para el desarrollo debería funcionar de manera mucho más efectiva para obtener el máximo beneficio de todos los fondos que se dedican a este fin. Por ejemplo, el comercio es crítico para estimular el crecimiento económico de los países en desarrollo, pero Estados Unidos impone las barreras comerciales más altas a las importaciones de los países más pobres—frecuentemente los mismos países que reciben ayuda para el desarrollo de Estados Unidos. En el 2006, Bangladesh recibió US\$ 80 millones en ayuda de Estados Unidos, mientras que Estados Unidos recaudó US\$ 487 millones en tarifas por importaciones procedentes de Bangladesh. Estados Unidos ha estado trabajando para incrementar la productividad de las empresas de Bangladesh, pero al mismo tiempo, las tarifas aduaneras de Estados Unidos provocan que las exportaciones de Bangladesh sean menos competitivas.

Para hacer nuestra parte en lo que respecta a ayudar a otros países a alcanzar los ODM, Estados Unidos necesita un conjunto de políticas que sea coherente entre los diferentes departamentos gubernamentales (ministerios). Pero nadie en el

gobierno está actualmente a cargo de manejar este aspecto.

Estados Unidos desea que su asistencia para el desarrollo fomente una auto-suficiencia sostenible. Pero frecuentemente las políticas y procedimientos de ayuda dictan unilateralmente cómo debe ser el desarrollo. La opinión y visión que ofrecen los países receptores de la ayuda son ignoradas, o quizá simplemente sea que las políticas de ayuda no son lo suficientemente flexibles como para incorporar esos aportes.

Una asistencia para el desarrollo efectiva facilita que la gente pobre escape de la desnutrición, analfabetismo, y las enfermedades. Pero la capacidad de Estados Unidos para planear y producir asistencia efectiva para el desarrollo se ha visto disminuida como consecuencia de que las preocupaciones por cuestiones de seguridad han relegado las prioridades del desarrollo a un segundo plano.

Es muy necesario un nuevo enfoque de la ayuda de Estados Unidos para el desarrollo. Jerarquizar el desarrollo como se ha sugerido aquí puede ser un avance vital para una respuesta más efectiva de Estados Unidos al hambre y la pobreza globales. Los programas de ayuda de Estados Unidos para el desarrollo pueden generar un rédito mucho mayor y también ayudar a escapar de la pobreza a una mayor cantidad de personas. Enfrentar y contrarrestar los orígenes de la pobreza persistente no es solamente hacer lo correcto, sino que también impactaría significativamente en la reputación de Estados Unidos en el mundo y a su vez mejoraría la seguridad interna de Estados Unidos así como la seguridad internacional. Como mas de un comentarista ha observado, “así como no puede haber desarrollo sin seguridad, tampoco puede haber seguridad sin desarrollo”.



Richard Lord

Residentes de Mumbai, India compran en un mercado al aire libre.

Para alcanzar estos objetivos, el Congreso y la nueva administración deben elaborar una nueva estrategia nacional para el desarrollo global con coordinación en los más altos niveles del gobierno. Esto incluiría el establecimiento de un nuevo departamento con rango ministerial para el desarrollo global. Un departamento que absorba la mayoría, sino todos, los programas de asistencia para el desarrollo actualmente dispersos en toda la burocracia gubernamental, produciría un mayor grado de coherencia entre las diferentes políticas y programas y aseguraría que la voz del desarrollo sea escuchada en los más altos niveles de la toma de decisiones de la política exterior.

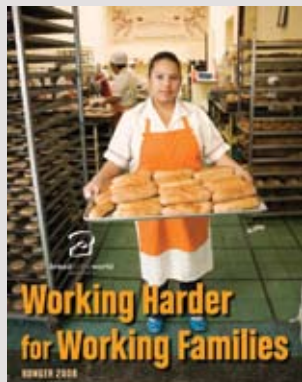
Hacia el final del siglo 20, el mundo había comenzado a efectuar considerables progresos contra el hambre y la pobreza. Sin embargo, un reciente incremento de los precios globales de los alimentos amenaza con revertir ese progreso, demostrando lo tenue que había sido—y cuán interconectados están todos los países. El hambre y la pobreza, el cambio climático y la degradación ambiental, la paz y la seguridad, la energía sostenible: todas estas cuestiones son desafíos globales interconectados que requieren soluciones globales integrales. Existe un creciente reconocimiento en Estados Unidos de que el desarrollo global es tanto una cuestión moral como de nuestro propio interés nacional. Como sucediera en el pasado, Estados Unidos puede desempeñar un rol vital en el tratamiento de estos desafíos, pero necesita tener la habilidad para trabajar efectivamente con el resto del mundo. Esto requerirá convertir al desarrollo global en una prioridad nacional y reformar la ayuda para el desarrollo del siglo 20 y así poder enfrentar los retos y oportunidades del siglo 21.

Renovando la Asistencia Internacional de Los Estados Unidos

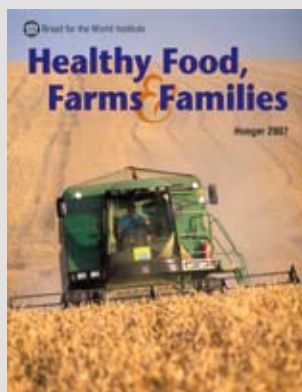
Desarrollo Global: Trazando un Nuevo Curso analiza las ineficiencias en la estructura actual y define una serie de reformas para elevar al desarrollo dándole jerarquía como prioridad de política exterior. Los desafíos del siglo 21 requieren un renovado enfoque de la asistencia externa de Estados Unidos. Una reforma integral debe incluir los siguientes principios:

- La reducción de la pobreza y el desarrollo globales tienen que ser elevados a nivel de objetivo concreto de la política exterior de Estados Unidos, diferenciados de objetivos políticos, militares y de seguridad, con financiación propia y asegurada.
- La reducción de la pobreza debe ser el foco primario de la ayuda de Estados Unidos para el desarrollo, con un presupuesto sustancialmente mayor, el cual debe estar centrado en la reducción de la pobreza para cumplir con los compromisos relacionados con los ODM.
- La asistencia para el desarrollo debe ser suministrada en asociación y consulta con los países receptores para alcanzar sus objetivos de desarrollo de largo plazo.
- El liderazgo civil en la ayuda para el desarrollo debe ser preservado y fortalecido, con el Departamento de Defensa limitado a la logística y estabilización, sus puntos fuertes en lo operacional.
- Una agencia efectiva y ágil es requerida para dirigir toda la asistencia para el desarrollo de Estados Unidos, agrupando el conjunto de programas de ayuda para el desarrollo actualmente dispersos entre 12 gabinetes ministeriales y numerosas agencias.
- Las restantes políticas de Estados Unidos (comercio, inversión y migración) necesitan ser alineadas con las metas y objetivos de la ayuda para el desarrollo para maximizar el impacto de los programas para el desarrollo de Estados Unidos.
- La ayuda para el desarrollo de Estados Unidos necesita ser más estrechamente coordinada con otras agencias internacionales de ayuda para reducir tanto la carga sobre los gobiernos receptores como la costosa duplicación de programas.

Reportes Anteriores del Hambre por el Instituto de Pan par el Mundo



Trabajando Duro por Familias Trabajadoras: Hambre 2008 se enfoca en las familias que luchan por sobre vivir con trabajos de bajos ingresos, viviendo en la pobreza o al borde de esta. Dos terceras partes de todos los niños que crecen en la pobreza en los Estados Unidos tienen uno o dos padres que trabajan todo el año. El reporte recomienda políticas que apoyan a los trabajadores de bajos ingresos y ayudarlos a ellos y a sus familias a construir activos financieros.



Comida Saludable, Granjas y Familias: Hambre 2007 se enfoca en la ley de Agricultura y como esta legislación esta frecuentemente en camino cruzado con los propósitos y esfuerzos para reducir el hambre en los Estados Unidos y alrededor del mundo. Programas nutricionales claves, iniciativas de desarrollo rural, pagos por subsidios agrícolas, programas de conservación, y temas de tratados agrícolas todos toman forma bajo la ley agrícola. *Hambre 2007* presenta todos esos aspectos en una narración única, presentando el caso por la necesidad de una reforma.



Asuntos en la Línea Frontal de la Asistencia Nutricional: Hambre 2006 argumenta que la manera más directa y rápida para reducir el hambre es mejorar los programas de nutrición. En los Estados Unidos, eso significa mejorar programas tales como las Estampillas de Comida y el programa Nacional de Almuerzo Escolar. En el mundo en vía de desarrollo, necesitamos aumentar los programas de nutrición que proveen apoyo crítico a los grupos más vulnerables, especialmente mujeres y niños.



breadfortheworld
INSTITUTE

Cover photo:
Margaret W. Nea

FPO
FSC logo

Desde 1990, el Instituto de Pan para el Mundo, ha producido un reporte anual sobre el estado del hambre en el mundo.

Visite www.bread.org y descargue una copia de una edición anterior.

50 F Street NW, Suite 500
Washington, DC 20001
Telephone (202) 639-9400
Fax (202) 639-9401
institute@bread.org
www.bread.org